



EL SUEÑO DE SAN JOSÉ

Desconocido, quiteño

ca. 1790

Madera tallada, policromada, encarnada
y barniz chinesco

(Inv. ES-020)

El sueño de San José

San José se encontraba dormido cuando un ángel se le apareció para revelarle el origen divino del hijo que espera María y que no dudase en aceptarla como esposa (San Mateo 1,18-25).

Los textos bíblicos, desde el Antiguo Testamento, se refieren en diversas ocasiones a la trasmisión de revelaciones de carácter divino destinados a distintos personajes que aparecen en sus pasajes, quienes los recibían mientras se encontraban dormidos. Este tipo de comunicación recibido por medio de un ser alado lo experimentó José en cuatro ocasiones. Fueron mensajes premonitorios relacionados con su papel como padre de Jesús e integrante de la Sagrada Familia: Así, es advertido sobre los planes de Herodes para ejecutar niños pequeños y recién nacidos en Belén a lo que José decide escapar junto a su familia a Egipto. Durante el tercero se le señala que puede regresar a su tierra luego del episodio anterior y, finalmente, con el cuarto, se le advierte que su vuelta debe ser a la región de Galilea en vez de Judea, en Israel.

La iconografía que ilustra a José y sus sueños es poco frecuente. Usual es verlo como figura independiente sosteniendo a Jesús Niño en brazos o más habitual, en escenas que lo personifican como parte de la Sagrada Familia, dentro del culto a san José que se propaga fuertemente desde el siglo XVI en España y que se traspasa de la misma forma a América.

Los sueños del santo han sido asimismo poco representados en el arte católico, menos aún en formato de escultura. En pinturas lo podemos apreciar sobre todo siguiendo el relato de la primera visión, cuando recibe la indicación divina de tomar a María como esposa.

De aquí que se ha propuesto que la pequeña figura que se encuentra en el Museo de Artes de la Universidad de los Andes se refiere a este primer sueño. Esta imagen de bulto yacente muestra al santo en reposo. Se encuentra de costado, con su brazo derecho apoya la cabeza, siguiendo un modelo del renombrado escultor de la Audiencia de Quito Manuel Chili

Caspicara (segunda mitad del siglo XVIII). Se trata de un tallador que se caracterizaba por realizar imágenes con anatomías proporcionadas, el uso de una policromía muy brillante y por aplicar encarnaciones -la técnica de acabado para el color de la piel- especialmente pulidas y por tanto lustrosas. Es el caso que aquí podemos observar, un tratamiento que contrasta con el diseño elaborado para la túnica del santo, conocida como "barniz chino". Este es un procedimiento que consiste en usar una base de color negro sobre la madera previamente tallada. Sobre ésta cual se aplica una delgada lámina de plata u otro material, luego superponer veladuras de colores, en este caso verde, consiguiendo de este modo imitar reflejos metálicos.

Las pequeñas dimensiones de esta escultura de sólo 22,5cm de largo que se encuentra profusamente tallada, como los pliegues del manto, corresponde a una estética de la fase final del barroco, del rococó en América de fines del siglo XVIII, gusto que prontamente serán reemplazados por cánones neoclásicos, de acuerdo con las nuevas formas de pensamiento ilustrado, a pocos años del comienzo del proceso de independencia del territorio americano de la corona española.

Marisol Richter
Curadora Museo de Artes
Directora Magíster en Patrimonio y Gestión Cultural



Bibliografía:

- Fray Agustín Moreno Proaño, "Caspicara, Quito-Ecuador", Ed. Paralelo Cero, Quito, 1976.
- Marisol Richter, *El sueño de San José*, en J. Schenke, "Museo de Artes Universidad de los Andes. Colección María Loreto Marín", Universidad de los Andes, Santiago, 2015.
- Héctor Schenone, "Iconografía de Arte Colonial. Los Santos", Fundación Tarea, Buenos Aires, 1991.